



El pabellón Joana Ballart de Valls, punto de vacunación.
A partir de esta semana el pabellón Joana Ballart de Valls será un punto de vacunación contra la Covid-19, comenzando por mayores de 80 años y siguiendo luego por otros colectivos.



Salut no descarta una vacunación anual.
El Departament de Salut ve posible que la inmunización contra la Covid-19 se tenga que repetir cada año, como se hace con la vacuna de la gripe, actualizándola a nuevas variantes.

Maria Argimon, quiso dar visibilidad a los resultados a través de la cifra de reducción de mortalidad en residencias, que en la comparativa semanal en Tarragona ha caído alrededor de un 90%. Argimon recordó ayer que la tasa de mortalidad en las residencias en 2020 fue de 16.000 defunciones por cada 100.000 habitantes, lo que provocó 8.000 muertes en Catalunya, más de una tercera parte de las desencadenadas por el SARS-CoV-2. En contraposición, Argimon expuso que «cuando comenzamos a vacunar la tasa de mortalidad por Covid ha pasado a ser de 50 por 100.000 habitantes». El responsable de Salut estima, pues, que cada mes se están evitando 600 muertes por Covid-19.

Balance irregular

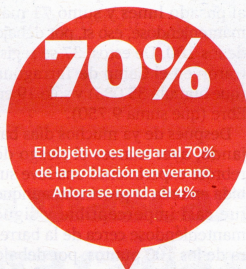
La subdirectora general de Promoción de la Salud, Carmen Cabezas, destacó igualmente que el impacto de la vacunación en residentes y sanitarios es «cada vez más visible». También subrayó que en las próximas semanas Salut anunciará la vacunación a personas de 45 a 55 años, en una siguiente fase de la inmunización global.

Los casi dos meses de vacuna dejan un balance irregular. Tarragona debe multiplicar por cuatro el ritmo de vacunación para llegar en agosto al 70% de la población que garantice la inmunidad de rebaño. El Gobierno sostiene, pese a todos los obstáculos, que el reto de la protección de grupo para este verano es factible, si bien se acerca más al final del estío, hacia agosto, que para junio, excesivamente temprano para pen-

La confianza en los inmunógenos ha ido aumentando ante la eficacia demostrada

sar en un escenario así. «Ha habido problemas, sobre todo al principio, pero creemos que se han corregido y que el ritmo de vacunación se ha acelerado en las últimas semanas», admite Gerard Mora, secretario del Col·legi Oficial d'Infermeres i Infermers de Tarragona y del equipo de vacunación en las Terres de l'Ebre.

La contención de la pandemia dependerá no tanto de la logística como de la disponibilidad de dosis que envíen los tres fabricantes con fórmulas aprobadas, Pfizer-BioNTech, Moderna-Lonza y AstraZeneca-Oxford, y de las que puedan suministrar otras marcas a corto y medio plazo. En estos dos meses, Tarragona ha inyectado 53.344 dosis, a una media aproximada de cerca 900 diarias, desde que el 27 de diciembre arrancara la campaña de vacunación en las residencias de La Mercè en Tarragona y de Natzarret en Móra d'Ebre.



Fórmulas
El 80% de dosis puestas en Tarragona son de Pfizer-BioNTech



Fue la primera en llegar y la más habitual, sobre todo en residentes y sanitarios. Entre el 70% y el 80% de las inyecciones son de esta compañía.

moderna

La segunda en aprobarse pero la menos inoculada, con un porcentaje que varía en función de la comarca pero que no suele pasar del 10%.



La tercera, pero muy común en la actual inmunización de las fuerzas de seguridad. Alrededor del 20% de los pinchazos en Tarragona son de esta marca.

Inyectarse una vacuna sin aprobar aún: «Quiero aportar algo a la ciencia»

Jordi Perales, que vive entre Salou y Barcelona, participa en el ensayo de Janssen, el cuarto antígeno y el único que es de una dosis

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Tras Pfizer-BioNTech, Moderna y AstraZeneca, todo apunta a que Janssen será la próxima fórmula que se aprobará y llegará a España. Antes de que eso suceda, previsiblemente en las próximas semanas, Jordi Perales ya ha podido inyectársela (o, al menos, su placebo enmascarado). Perales, que vive entre Salou y Barcelona, forma parte de un ensayo clínico diseñado por la farmacéutica Janssen, filial de Johnson & Johnson, para testar la que podría ser la cuarta vacuna disponible, la única de una dosis, una notoria ventaja para su distribución y administración.

«Participo para intentar aportar algo a la ciencia y ayudar en la lucha contra la pandemia. Decían que esto había sacado lo mejor de la gente y hemos visto que no es así, en temas como la vacunación, pero mi intención es poder ayudar», comenta Jordi.

Cumplir con los requisitos

Una amiga le avisó de que en el Hospital Quirón de Barcelona —uno de los centros en España que han asumido estos exámenes— se estaba realizando un reclutamiento de voluntarios. «Me dijeron que hacían estudios por edad. Fui y me hicieron una primera entrevista y un chequeo de salud», explica. Jordi cumplía con los requisitos: tener más de 40 años, no padecer problemas de salud y estar dispuesto a someterse a un proceso con un cierto riesgo y componente de incertidumbre. «Me lo pensé, porque me avisaron de que podía haber algún efecto secundario. Te informan, te advierten antes pero quise hacerlo. Tampoco soy hipocondríaco ni le temo a ponerme vacunas», cuenta él, que vio en la compensación económica, de alrededor de 200 euros, otro aliciente para decidirse.

Aunque el antígeno de Janssen está pendiente de recibir autorizaciones definitivas para poder ser distribuido, el estudio en el que está Jordi forma parte de un



Jordi Perales toma parte en un estudio clínico de la vacuna. FOTO: DT

La frase

«Sé que puede haber efectos secundarios, pero quiero ayudar en la lucha contra la pandemia»

Jordi Perales
Voluntario

balance más a largo plazo, que durará varios meses y que requerirá una monitorización pormenorizada tras el pinchazo, que ha tenido lugar esta semana. «Me han inyectado ya y fue muy bien. No tuve ningún síntoma después, ni siquiera dolor muscular», cuenta él, que al menos hasta el final del proyecto no sabrá si se le ha inoculado el antídoto o bien un placebo. Una aplicación sirve para poder hacer seguimiento. Él tiene que notificar a los responsables de la investigación cualquier síntoma o secuela que ex-

perimente. A Jordi, en todo este proceso, le surgió una duda obvia que tuvo que resolver: ¿puede él vacunarse cuando le llegue el momento con alguna de las otras marcas que sí están autorizadas? «Nos avisaron de que si nos llamaban, si nos podíamos vacunar. Participar en este estudio no era excluyente, pero teníamos que avisar a quien nos la inyectara, para que el centro en cuestión y el propio Departament de Salut conozca nuestra situación», admite Perales.

La vacuna de Janssen, llamada Ad26.COV2.S, es la primera que ha solicitado su aprobación en una sola dosis, con una efectividad global registrada en los ensayos previos del 66%. El hecho de que se trate de un solo pinchazo no es el único beneficio. Su fabricación, además, podrá hacerse en Catalunya, ya que la compañía farmacéutica Reig Jofre ha llegado a un acuerdo con Janssen para su producción en algunas de sus plantas.